

## Hacia un mundo sin billetes ni monedas

viernes, 06 de octubre de 2017

Los avances en las tecnologías de la información (TICs) están cambiando la forma en la que se realizan transacciones en las economías de todo el mundo y, en la actualidad, son varios los países -entre ellos, el nuestro- que aplican medidas para aumentar la bancarización de las operaciones y con ello reducir la economía en negro, la informalidad y avanzar en la lucha contra la corrupción y el crimen organizado. Un trabajo de la Unidad de Estudios y Proyectos Especiales de la Cámara Argentina de Comercio y Servicios (CAC) se concentra en dos casos bien opuestos: Suecia e India que, según los últimos relevamientos conocidos, son los países con menor y mayor uso de efectivo en las transacciones: 41% y 98% respectivamente (entre ellos, en un ranking de países seleccionados se ubican Reino Unido, 44%; Estados Unidos, 55%; Alemania, 67%; España, 84%; Brasil, 85%; China, 90%, y México, 96%).  
Imagen: Las ventajas de avanzar en la bancarización de la economía

El documento de la CAC "Hacia una economía sin efectivo" - destaca que Suecia es una de las economías con menor uso de efectivo en el mundo, gracias a sus políticas de difusión del pago electrónico y el alto grado de aceptación de las compras a través de aplicaciones telefónicas. Los billetes y monedas circulantes representa solo el 2% del PBI, muy por debajo del promedio de la zona euro que alcanza el 10% y de los Estados Unidos donde justifica el 7,7%, y según lo afirmó la subgobernadora del Banco Central de Suecia, la entidad podría transformarse en el primer banco entre las economías avanzadas en emitir su propia moneda digital. De todas formas, aclaran desde la CAC, esto no supondría una eliminación del dinero físico, sino que ambas monedas se complementarían. Al menos por unos años, ya que desde ya casi un lustro los especialistas financieros consideran que alrededor de 2025 Suecia, Suiza y Finlandia dejarán de utilizar papel moneda.

El otro país que analiza el informe de la CAC es India, cuya población supera los 1.200 millones de personas, de los cuales solo 150 millones poseen cuentas bancarias. Como alternativa en la lucha contra el dinero negro y la falsificación, al tiempo de ir creando conciencia en la sociedad de la necesidad de la bancarización, el gobierno decidió a fines de 2016 declarar fuera de curso legal los billetes de 500 y 1000 rupias (equivalentes a 8 y 16 dólares aproximadamente), que representaban el 86% del efectivo circulante.

El Banco de la Reserva de India (RBI) dispuso un plazo reducido para el cambio de los billetes en desuso, así como límites diarios y semanales y la obligación de presentar identificación personal (hubo investigaciones impositivas para los que depositaron grandes sumas de dinero). Un efecto no deseado, o no considerado por las autoridades del RBI, fue que durante los primeros días de la implementación del cambio, se registró un faltante de efectivo en los cajeros y comercios del país, ya que el billete de 100 rupias (1,5 dólares) se transformó por unos días en el de mayor valor de la economía local. Como medida paliativa a la falta de liquidez, el gobierno emitió progresivamente nuevos billetes de 500 y 2000 rupias. Por otra parte, el informe de la CAC señala que la emisión, mantenimiento y atesoramiento de los billetes y monedas significan un importante costo monetario y de eficiencia para los estados y que, por este motivo, promover el uso de tarjetas bancarias y de medios digitales de pago podría significar una considerable reducción de los costos que el efectivo implica para las economías de todo el mundo.

De todas formas, concluye, la eliminación del efectivo debe transitarse en forma gradual, fomentando el ingreso de los ciudadanos al sistema bancario, ya que el dinero en efectivo aún supone el 85% de las transacciones a nivel mundial.

En tanto, en la Argentina el Banco Central es partidario, y así lo ha subrayado el presidente de su directorio, Federico Sturzenegger, de avanzar gradualmente en una bancarización al estilo Suecia, reconociendo que, para ello, cuenta con el asesoramiento personal del gobernador del ente monetario del país nórdico. Entre las medidas ya implementadas por el BCRA cabe señalar: la reducción de las operaciones entre bancos y entre empresas dispuesta en los primeros días de febrero de 2017, y la puesta en marcha de varios mecanismos de pago electrónico. A lo se debe agregar la decisión de la Administración Federal de Ingresos Públicos, adelantada por su titular, Alberto Abad, que contempla que a partir de 2018 el pago de todos los impuestos tendrá que realizarse de manera electrónica.